

NICK BUXTON

# La gran brecha de la desigualdad económica global: la “clase de Davos” al descubierto

Traducción de Nuria del Viso

*En las reuniones de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU en marzo de 2014 se pudo observar que la contraofensiva ya se ha puesto en marcha cuando algunos Estados, incluidos el Reino Unido y EEUU, defendieron con firmeza el statu quo. Ya está en marcha la batalla contra el poder sin precedentes de las corporaciones y de las élites, pero su éxito dependerá de lo que logremos avanzar en reconocer nuestro poder por el propio peso de los números y convertir la conciencia popular y la indignación en cambio político y de las políticas. El poder para el 99,9% continúa siendo un eslogan tan relevante como lo ha sido siempre.*

Dos años después de que Occupy Wall Street diera voz al descontento popular por las crecientes desigualdades en todo el mundo, la cuestión del 1% frente al 99% se mantiene como asunto número uno de la agenda política. En ocasiones, sin embargo, aparecen expresiones incongruentes, como ocurrió en enero de 2014, cuando los multimillonarios reunidos en la lujosa estación de ski de Davos, Suiza, declararon que la desigualdad era su mayor preocupación. El World Economic Forum (WEF) parecía incluso agradecer la reprimenda del Papa y de Oxfam, y su presidente ejecutivo, Klaus Schwab, declaró que «tenemos demasiada disparidad en el mundo».<sup>1</sup>

Nick Buxton es responsable de comunicación de Transnational Institute (TNI) y editor del informe anual del TNI *State of Power*

Sin embargo, había un *mea culpa* que los asistentes al WEF no estaban dispuestos a expresar: admitir que la existencia de reuniones exclusivas –y las motivaciones ocultas que conllevan– de los económicamente ricos y políticamente poderosos es una de las razones clave de esta profunda brecha en

<sup>1</sup> M. Moran, «Global elites finally admit income inequality is a problem», Salon.com, 29 de enero de 2014. [http://www.salon.com/2014/01/29/the\\_super\\_rich\\_from\\_their\\_alpine\\_resort\\_inequality\\_is\\_a\\_serious\\_issue\\_pariter/](http://www.salon.com/2014/01/29/the_super_rich_from_their_alpine_resort_inequality_is_a_serious_issue_pariter/)

la riqueza. La desigualdad económica es fundamentalmente un reflejo de la desigualdad política: los ricos y los pobres tienen una participación y control de nuestros sistemas políticos muy diferente, y el ejercicio de este poder se aprecia claramente si se observa quién se beneficia de la economía global.

## “La clase de Davos”

Davos, quizá más que cualquier otra reunión, encarna la forma en que el poder político y la gobernanza global se han atrincherado en una pequeña élite corporativa en las últimas décadas. Esta élite ha logrado no solo capturar nuestra economía, sino también nuestra política y, también cada vez más, nuestra cultura y nuestra sociedad. Davos es la conferencia por excelencia para hacer contactos. En ella se promueve que los puntales de la economía, la política y la cultura se mezclen en igualdad de condiciones. Entre *cocktails* y *mousse* de espárragos, los directivos de las corporaciones pueden relacionarse con presidentes de Gobierno, académicos de renombre y alguna que otra celebridad del *rock*, al tiempo que hilvanan acuerdos que mantendrán saneados sus beneficios. El tuit más probable en Davos, como satiriza acertadamente Daniel Gross, del *Daily Beast*, es: «A punto de entrar en una reunión secreta con una persona poderosa. Te contaré todo cuando vuelva a ny/dc #wef». <sup>2</sup>

La politóloga Susan George ha bautizado a esta élite “la clase de Davos”, señalando que son «nómadas, poderosos e intercambiables. Algunos tienen poder económico y normalmente una fortuna personal considerable. Otros tienen poder administrativo y político, mayormente empleado a favor de aquellos con poder económico, quienes se lo recompensan a su manera». George argumenta que les une un programa «habitualmente llamado “neoliberalismo”, basado en la libertad para la innovación financiera –no importa a dónde lleve–, en la privatización, la desregulación y el crecimiento ilimitado; en el mercado, supuestamente libre y autorregulado, y en el libre comercio, que engendró la economía de casino». <sup>3</sup>

Un informe de 2014 del Transnational Institute (TNI), titulado *State of Power – Exposing the Davos Class*, examina hasta qué punto el neoliberalismo ha tenido éxito a la hora de enriquecer a esta pequeña élite corporativa, además de amplificar su poder. <sup>4</sup> El informe

---

<sup>2</sup> D. Gross, «Twitter status update», <https://twitter.com/grossdm/status/162443049279029248>. [Acceso: 25 enero 2014].

<sup>3</sup> S. George, *Whose Crisis, Whose Future?*, Polity Press y John Wiley & Sons, 2010. <http://www.tni.org/tnibook/whose-crisis-whose-future>; «State of Corporations. The rise of illegitimate power and the threat to democracy», *State of Power 2014*, TNI, 2014. <http://www.tni.org/briefing/state-power-2014>

<sup>4</sup> N. Buxton (ed.), *State of Power – Exposing the Davos Class*, Transnational Institute, 2014. <http://www.tni.org/briefing/state-power-2014>

pone de manifiesto hasta qué punto está concentrada esta riqueza más allá de lo que generalmente se cree, no en el 1%, sino en el 0,001%: 111.000 personas controlan 16,3 billones de dólares, equivalente a una quinta parte del PIB mundial. A los millonarios del mundo les ha ido bien incluso durante la crisis. En 2012 su riqueza aumentó un 11%, mientras que los ingresos de los hogares en la UE y EEUU se estancaron o en algunos casos descendieron.

---

### Las corporaciones han conseguido un poder sin precedentes a través de la apropiación del Estado, igual que un virus infecta un cuerpo

---

Esta riqueza económica va de la mano de un creciente dominio de las corporaciones transnacionales en la economía global. Actualmente, 37 de las mayores economías mundiales son corporaciones. Walmart, Shell, Volkswagen y otras se han convertido en los imperios contemporáneos, económicamente más grandes que Dinamarca, Israel o Singapur. Un estudio histórico realizado por matemáticos del Zurich Polytechnic Institute pone de manifiesto una concentración del poder económico todavía mayor cuando se examina la propiedad de estas compañías. En un estudio de 43.000 corporaciones hallaron que tan solo 147 compañías controlaban el 40% del valor económico de toda la muestra. La mayoría son bancos, *hedge funds* y otras empresas de servicios financieros. Un asesor del Deutsche Bank, George Sugihara, de Scripps Institution of Oceanography de La Jolla, California, admitió incluso que «es desconcertante ver cuán conectadas están realmente las cosas».<sup>5</sup>

## Captura corporativa

Las corporaciones han conseguido ese poder sin precedentes a través de la apropiación del Estado, igual que un virus infecta un cuerpo. Impelidos por un afán de lucro grabado en su código genético, las compañías han buscado a cada paso eliminar cualquier barrera regulatoria que les cause desventajas, mientras promueven aquellas que facilitan su crecimiento cancerígeno. Un libro publicado en 2014, *A Quiet Word: Lobbying, Crony Capitalism and Broken Politics in Britain*, analiza la forma en la que las corporaciones se han convertido en adictas al uso de un conjunto de tácticas, desde el trabajo –bien financiado– de relaciones con los medios al patrocinio de *think-tanks* y falsos grupos de base para abrir camino a políticas gubernamentales favorables a sus intereses.<sup>6</sup> Las corporaciones también están dotan-

---

<sup>5</sup> A. Coghlan y D. MacKenzie, «Revealed – the capitalist network that runs the world», *New Scientist*, núm. 2835, 24 de octubre de 2011.

[http://www.newscientist.com/article/mg21228354.500-revealed—the-capitalist-network-that-runs-the-world.html#U1j\\_zti\\_ngo](http://www.newscientist.com/article/mg21228354.500-revealed—the-capitalist-network-that-runs-the-world.html#U1j_zti_ngo)

<sup>6</sup> T. Cave y A. Rowell, *A Quiet Word: Lobbying, Crony Capitalism and Broken Politics in Britain*, Vintage, 2014.

do de personal a los gobiernos, tanto proporcionando contratistas y gestionando servicios anteriormente públicos como enviando personal a los ministerios. La puerta giratoria funciona a la perfección: los políticos y los hombres de negocios intercambian sus puestos de forma habitual.

La infección ha sido tan efectiva y meticulosa que es cada vez más difícil distinguir quién es funcionario y quién directivo de una compañía, por la existencia de esa puerta giratoria entre estas posiciones. Un ejemplo que recoge el informe *State of Power* es la European Round Table of Industrialists (ERT), una red de unas 50 grandes corporaciones europeas que a principios de los años ochenta decidieron unirse para influir en la política de la UE y promover el desarrollo de un “mercado interno” competitivo (léase desregulado y re-regulado a su favor).

Ya en 1993 el grupo había tenido tanto éxito que un alto cargo de ERT dijo que sus propuestas y las de la UE se elaboraban casi en «paralelo... vemos sus borradores y ellos ven los nuestros. Uno de mis amigos, un muy alto funcionario de la Comisión, me dijo que básicamente no hay diferencia entre ellos». Más recientemente, las demandas de ERT para una “consolidación fiscal” –en otras palabras, austeridad para la gente corriente, pero no para las corporaciones rescatadas con fondos públicos– han sido aplicadas con entusiasmo por los Gobiernos europeos y la Comisión Europea, con costes sociales tremendos. Después de varios años de medidas de austeridad en la UE, los griegos son, en promedio, casi un 40% más pobres que en 2008; se ha registrado un aumento drástico de los que han perdido sus hogares, mientras que uno de cada tres niños (unos 600.000) viven actualmente por debajo del umbral de la pobreza.<sup>7</sup>

La captura corporativa de la política está produciendo un estado de privación social en numerosos países de todo el mundo. Un estudio del Bureau of Investigative Journalism muestra, por ejemplo, que el sector de servicios financieros en el Reino Unido dedicó 93 millones de libras esterlinas en actividades de *lobby* en 2011. Este dinero facilitó cambios políticos significativos, como la reducción de impuestos corporativos en el Reino Unido, la congelación de un plan de pensiones que hubiera beneficiado a millones de trabajadores temporales de bajos salarios, y el fin de un nuevo observatorio de gran calibre para el seguimiento de este tema.<sup>8</sup> No hay, por supuesto, *lobbies* comparables para ciudadanos desahuciados como resultado de las temerarias decisiones del sector financiero causantes de la crisis económica global.

---

<sup>7</sup> P. Eberhardt y C.Olivet, *Profiting from Crisis – How corporations and lawyers are scavenging profits from Europe’s crisis countries*, Transnational Institute/Corporate European Observatory, 2014. <http://www.tni.org/profitting-crisis>.

<sup>8</sup> Bureau of Investigative Journalism, «Revealed: The £93 million city lobby machine», 2012 <http://www.thebureauinvestigates.com/2012/07/09/revealed-the-93m-city-lobby-machine/> [Acceso: 13 de marzo de 2014].

## Gobernanza bajo dirección corporativa

La *corporatocracia* también busca cada vez más meter la nariz en el ámbito de la gobernanza global. Una de las medidas adoptadas ha sido promover el “multipartitismo”. Grupos de la sociedad civil han abrazado la idea de que la política se desarrolla mejor si reúne a diferentes partes –gobiernos, corporaciones, ciudadanos– como un modo efectivo de traer los procesos de toma de decisiones “más cerca del ciudadano” y, por tanto, haciéndolos más democráticos, con más legitimidad y más transparentes. Este enfoque se combina a menudo con la promoción de la responsabilidad social corporativa (RSC), la idea de que las empresas pueden guiarse por factores distintos a la obtención de beneficio y que pueden ser actores sociales que asuman la responsabilidad de sus acciones e impactos. Este enfoque ha llevado a la aparición de cientos de iniciativas de responsabilidad corporativa multi-partitas, como Forest Stewardship Council [Consejo de Administración Forestal] y Extractive Industries Transparency Initiative, al igual que foros políticos como el Consejo Mundial del Agua y el Global Knowledge Partnership.

Davos ha sido un entusiasta defensor del “multipartitismo” y la RSC. En 2009, aprovechando la crisis global, WEF lanzó la Global Redesign Initiative (GRI), dirigida a «estimular un proceso de pensamiento estratégico entre las partes sobre las formas en las que las instituciones internacionales y su modo de organización deberían adaptarse a los desafíos contemporáneos». Su informe final aboga por un enfoque de “multipartitismo” y de responsabilidad corporativa en todos los ámbitos de la política pública.<sup>9</sup> El tema de la reunión de este año, «Rediseñando el mundo», enlaza claramente con esta propuesta.

El GRI rechaza los acuerdos intergubernamentales, los marcos internacionales y la implantación de leyes *duras* que constriñan a las compañías, favoreciendo, en su lugar, el voluntarismo, los códigos de conducta y leyes *blandas*. En el mundo de Davos, el desgastado y lento mundo de las demandas democráticas encauzadas a través de los Estados es reemplazado por una gobernanza astuta, rápida y dirigida por las corporaciones. De hecho, GRI defiende bastante descarnadamente que «hoy el gobierno ya no es un asunto del Gobierno solamente... las “funciones públicas” de los gobiernos han sido redefinidas... de ahí que el reto es cómo reinventar el gobierno como una herramienta para la creación conjunta de valor público». En otras palabras, los Gobiernos y los ciudadanos se convierten simplemente en actores entre otros muchos, forzados a asentir con un proceso guiado por la consecución de beneficios.<sup>10</sup>

<sup>9</sup> R. Samans, K. Schwab y M. Malloch-Brown (eds.), *Global Redesign - Strengthening International Cooperation in a More Interdependent World*, World Economic Forum, 2010.  
[http://www3.weforum.org/docs/WEF\\_GRI\\_StrengtheningInternationalCooperation\\_Book\\_2010.pdf](http://www3.weforum.org/docs/WEF_GRI_StrengtheningInternationalCooperation_Book_2010.pdf)

<sup>10</sup> D. Sogge, «Not everybody's business: corporate crowding into the tents of global governance», *Open Democracy*, 23 de enero de 2014. <http://www.opendemocracy.net/david-sogge/not-everybody%E2%80%99s-business-corporate-crowding-into-tents-of-global-governance> [Acceso: 13 de marzo de 2014].

## Un historial con fallos

Los defensores del “multipartitismo” y de las iniciativas RSC señalan, por ejemplo, que estos instrumentos han mejorado la transparencia y han promovido un mayor nivel de consulta con los grupos afectados. Sin embargo, en numerosas ocasiones los procesos de múltiples partes pueden acabar legitimando situaciones de explotación, dado que neutralizan la acción reguladora que puede frenar o prevenir actividades destructivas de corte mercantilista. También tienden a excluir a grupos conflictivos de la sociedad civil a favor de otros más moldeables, que habitualmente cuentan con más fondos y están abiertos a acuerdos y a aceptar cambios. En cualquier caso, las corporaciones superan constantemente a la sociedad civil en términos de recursos, lo que significa que es difícil hacer seguimiento y evaluar los compromisos corporativos.<sup>11</sup>

---

Impasibles ante el impacto de sus políticas sobre aquellos a los que nunca verán, las élites políticas y corporativas reunidas en Davos en 2014 buscaban nuevos acuerdos comerciales, en especial el Transatlantic Trade and Investment Partnership (TTIP)

---

Merece la pena escuchar la advertencia de Marcos Colchester y su reflexión sobre la historia del Forestry Stewardship Council, que ayudó a crear y del que dimitió debido a la frustración ante la incapacidad de lograr tener un impacto sobre las altas tasas de deforestación: «Creo que hay un gran problema con el modelo de la autorregulación que no da ningún papel al Estado, al Estado de derecho o incluso a la influencia para una gobernanza reformada por el propio Gobierno. En su lugar, casi sin darnos cuenta, los conservadores han reemplazado los órganos de la democracia: ahora tenemos consumidores en lugar de ciudadanos empoderados; tenemos ONG de control que reemplazan al poder ejecutivo; solo nos queda el recurso a los medios de comunicación –el Cuarto Poder– como tribunal de apelación». <sup>12</sup> Podríamos añadir, claro está, que los medios en sí, dominados como están por las corporaciones, no siempre son un aliado fiable tampoco.

La experiencia personal de Marcos sobre los errores de la RSC empieza a ser confirmada por los datos. En 2013 un estudio exhaustivo de tres años entre más de 5.300 peque-

---

<sup>11</sup> C. Fauset, «What's wrong with Corporate Social Responsibility?», Corporate Watch UK, 2006. <http://www.corporate-watch.org.uk/?lid=2670>

<sup>12</sup> Conferencia ante el Congreso Mundial de Conservación de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) en Durban en 2004, citado por S. Moog, S. Böhm y A. Spicer, *The Limits of Multi-Stakeholder Governance Forums: The Crisis of the Forest Stewardship Council (FSC)*, Academia.edu, 2012. [https://www.academia.edu/2602980/The\\_Limits\\_of\\_Multi-Stakeholder\\_Governance\\_Forum\\_The\\_Crisis\\_of\\_the\\_Forest\\_Stewardship\\_Council\\_FSC\\_](https://www.academia.edu/2602980/The_Limits_of_Multi-Stakeholder_Governance_Forum_The_Crisis_of_the_Forest_Stewardship_Council_FSC_)

ñas y medianas empresas y más de 200 grandes firmas radicadas en Europa llegaron a la conclusión de que las actividades de la RSC «no han hecho una contribución significativa al logro de los objetivos políticos generales de la Unión Europea». Los investigadores argumentan que el estudio «plantea importantes retos a creencias y argumentos bien consolidados a favor o en defensa del enfoque convencional de la RSC». Sin embargo, a pesar de que la UE financiara el proyecto con 2,7 millones de euros, se ha mantenido notablemente silenciosa sobre lo que implican las conclusiones del estudio para la política europea, que continúa defendiendo una gobernanza dirigida por corporaciones y contra las normas vinculantes.<sup>13</sup>

Ni la RSC ni las iniciativas con múltiples partes pueden eludir la realidad de que el poder político que ahora tienen los gigantes económicos crea condiciones desiguales en el terreno de juego para otros participantes. Esto se muestra claramente en las reuniones de Davos, a las que Schwab le gusta llamar «modelo de trabajo teórico para la gobernanza global», a la que Davos aspira. Aunque en 2014 asistieron a Davos 1.500 representantes de compañías, solo atrajo a 37 responsables de corporaciones (principalmente de grandes corporaciones) y 10 responsables sindicales. Además, una mirada a los representantes de prominentes compañías desvela rápidamente una historia de fraude, evasión fiscal, abusos de derechos humanos y degradación medioambiental, ninguno de los cuales, parece ser, les descalifica para tener acceso abierto a Davos y a los Gobiernos mundiales.

## Extender la arquitectura de la impunidad

En lugar de abreviar o limitar su poder, los foros como Davos son lugares de eclosión de nuevas tentativas para extender el poder corporativo y prevenir un aumento de la regulación estatal. La idea del NAFTA entre Canadá, México y EEUU se gestó en Davos. Veinte años después, incluso sus más firmes defensores tienen dificultades para argumentar sus bondades. Para México, el legado se plasma en las menores tasas de crecimiento del continente, contaminación medioambiental severa, devastación de la economía rural y desorbitados niveles de violencia que han destruido el país.<sup>14</sup>

Impasibles ante el impacto de sus políticas sobre aquellos a los que nunca verán, las élites políticas y corporativas reunidas en Davos en 2014 buscaban nuevos acuerdos comerciales, en especial el Transatlantic Trade and Investment Partnership (TTIP). El aumento de

---

<sup>13</sup> Proyecto IMPACT, Informe 2013, resumen ejecutivo.  
<http://csr-impact.eu/documents/documents-detail.html?documentid=22>

<sup>14</sup> M. Weisbrot, «20 years of regret for Mexico after NAFTA», *The Guardian*, 4 de enero de 2014.  
<http://www.theguardian.com/commentisfree/2014/jan/04/nafta-20-years-mexico-regret> [Acceso: 13 de marzo de 2014].

los acuerdos comerciales y de inversión en todo el mundo han creado lo que la activista de TNI Brid Brennan llama una «arquitectura de impunidad» para las compañías, que utilizan estos acuerdos para demandar a cualquier gobierno que ose aprobar medidas que afectan a sus beneficios. Brennan señala: «Esto no solo socava la capacidad de los gobiernos para controlar sus propias políticas y recursos, sino que también evita cualquier regulación propiamente dicha que afecte a las corporaciones, a las que se permite actuar con impunidad». <sup>15</sup> Un informe de TNI en 2014 revela que estos tratados comerciales y de inversión están sembrando el caos en los países europeos en crisis. Los especuladores de las compañías están utilizando los acuerdos de inversión para demandar a Chipre, Grecia y España, cuyas demandas por medidas adoptadas por sus gobiernos para salir de la crisis suman 1.700 millones de euros. Como consecuencia, España gastó en 2013 millones de euros en su defensa, al mismo tiempo que se recorta el gasto en sanidad un 22% y en educación un 18%. <sup>16</sup>

Ante la pregunta realizada a una mujer al final de la reunión de Davos de 2014 sobre qué había ocurrido con la cuestión de la desigualdad, esta respondió: «parece como que desapareció». <sup>17</sup> Difícilmente esa pequeña élite acostumbrada a un cierto estilo de vida se sienta presionada por la crudeza de la vida cotidiana de muchas personas, que jamás experimentarán y que ni tan siquiera verán. Confiar en la clase de Davos y sus modelos de gobierno no es una respuesta a la creciente brecha entre aquellos con poder y riqueza y aquellos que carecen de ellos. La gran esperanza descansa en la sociedad civil y los movimientos sociales que desafían a las corporaciones y al poder de la élite, y que enraízan la democracia al nivel local, nacional y global.

Afortunadamente, cada vez se escuchan con más potencia las reclamaciones de la sociedad civil exigiendo que haya obligaciones vinculantes para las compañías transnacionales y en contra de una gobernanza internacional dirigida por las corporaciones. Actualmente hay en marcha potentes campañas nacionales que combaten la apropiación de los gobiernos por parte de las corporaciones. Por ejemplo, en EEUU se lucha contra los derechos corporativos sancionados por la Constitución. Stop Corporate Impunity, un movimiento que está creciendo rápidamente en todo el mundo, ha logrado el apoyo de más de 100 organizaciones internacionales y trabaja por conseguir un Tratado de las Personas que regule y limite el poder de las corporaciones. Apoyado por el Grupo de África en Naciones Unidas y otros países, Ecuador se hizo eco en la ONU en septiembre de 2013 de esta llamada de la sociedad civil al señalar:

---

<sup>15</sup> Email con el autor, 12 de marzo de 2014.

<sup>16</sup> P. Eberhardt y C.Olivet, *op. cit.*, 2014.

<sup>17</sup> Ch. Dickey, «Income Inequality was quickly forgotten at Davos», *Daily Beast*, 26 de enero de 2014.  
<http://www.thedailybeast.com/articles/2014/01/26/income-inequality-was-quickly-forgotten-at-davos.html>

«Un instrumento internacional jurídicamente vinculante, adoptado dentro del sistema de Naciones Unidas, dejaría en claro las obligaciones de las empresas transnacionales, tanto en el ámbito de los derechos humanos como frente a los Estados; y, permitiría establecer reparaciones justas para las víctimas, en casos en los que sea claramente imposible procesar, de manera efectiva, a las empresas con la legislación doméstica». <sup>18</sup>

En las reuniones de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU en marzo de 2014 se pudo observar que ya ha comenzado la contraofensiva cuando algunos Estados, incluidos el Reino Unido y EEUU, defendieron con firmeza el *statu quo*. Está en marcha la batalla contra el poder sin precedentes de las corporaciones y de la élite, pero su éxito dependerá de lo que logremos avanzar en reconocer nuestro poder por el propio peso de los números y convertir la conciencia popular y la indignación en cambio político y de las políticas. El poder para el 99,9% continúa siendo un eslogan tan relevante como lo ha sido siempre.

---

<sup>18</sup> «Declaración en nombre de un grupo de países en la 24<sup>a</sup> edición de sesiones del Consejo de Derechos Humanos», disponible en castellano en Business and Human Rights Resource Centre: <http://www.business-humanrights.org/Links/Repository/1022442> y en <http://cancilleria.gob.ec/wp-content/uploads/2013/09/DECLARACION.pdf>